

Vázquez de Sola (Cádiz, 1927) es un reconocido artista en el arte de la provocación consciente. En esta oportunidad presentamos su exposición “**Lorca y sus amigos**”, cuyo título es ya un avance, en cuanto al tono y al espíritu que su pincel ha impregnado en las obras que la integran, revelando su interés por profundizar en el estudio de la Generación del 27, marco intelectual del Poeta. Este análisis se extiende, además, a los antecedentes y las subsiguientes secuelas que dejara esa pléyade de artistas quienes, sobre todo, ejercieron de humanistas. Si tuviese que otorgar un calificativo para ayudar al espectador a una mejor comprensión de este discurso expositivo, emplearía el oxímoron de monografía coral, en la que Lorca se perfila como eje vertebrador en la definición del concepto sobre una época.

La exposición “**Lorca y sus amigos**” ha tenido una vida intensa desde que, en la década de los 80, iniciara su andadura como parte de la voluntad de su autor de colaborar en el reconocimiento debido al legado del granadino más insigne. Así, estos cuadros han sido expuestos en numerosas ciudades europeas, entre las cuales pueden citarse: Sierre (Suiza), Forte dei Marmi (Italia), París, Saint-Juste-Le-Martel y Collioure (Francia), Gabrovo (Bulgaria) y Cádiz, provincia natal de Vázquez de Sola. Al incorporarse a los fondos del Patronato Federico García Lorca, la colección podrá seguir incrementando esta lista de lugares visitados, continuando la estela iniciada y colaborando en la necesaria difusión del recorrido artístico de Lorca, figura señera de la Generación del 27.

Esta exposición es, sin lugar a dudas, un cuidadoso acercamiento a la vida y obra lorquianas, no solo por lo numeroso de la muestra —sesenta cuadros— o por la maestría desplegada por su autor en el proceso creativo, sino también y fundamentalmente, por el hecho de que, en este empeño, Vázquez de Sola ha sabido unir su pincel a la anécdota, la anécdota al humor y el humor a su irrevocable voluntad de profundizar en el conocimiento y aprecio de una Generación emblemática. Como resultado de la interacción de todos esos componentes, el artista nos deja este bello libro mural que sensibiliza tocando, a un tiempo, cerebro y corazón.

Hay aquí un derroche de ingenio responsablemente inocente, donde el autor ha recogido aspectos importantes de las vidas de estas personas, a las que la Historia ha convertido en personajes, siendo básico en este proceso, el recurso de la síntesis de elementos destacables y/o curiosos de cara a la elaboración de un

mensaje al alcance de todos los públicos. De este modo, asistimos a un desfile de seres de carne, sangre y huesos, de quienes nos separan muchas décadas, circunstancias y acontecimientos de toda índole.

Y es que Vázquez de Sola provoca y remueve conciencias humanizando a sus “víctimas”, las convierte en entes reconocibles. Admirando sus obras, se pierde el temor de acercarse a la Persona y alejarse del Personaje debido, entre otras razones, a que su ejercicio nos permite hallar puntos de coincidencia intelectual o despertar a un rechazo rayano en la vesania. En esta exposición será fácil reconocer las claves, los recursos y las motivaciones, además de las filias y las fobias que perviven en la obra de este nonagenario artista, cuya única presunción es ser profundamente andaluz.

Angélica Carmenate
Historiadora del Arte
Comisaria